



Inclusión social y digital en Asturias: El uso de las tecnologías emergentes entre las personas mayores

Susana Agudo Prado, Emilio Álvarez-Arregui, Alejandro Rodríguez Martín y María Isabel Rosal Fraga

Universidad de Oviedo

RESUMEN

Las personas mayores usuarias de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) son el objeto de estudio en la presente investigación. Un análisis previo nos permite afirmar que la población mayor tan sólo hace uso de las TIC en un porcentaje poco representativo respecto al peso poblacional que los mayores tienen en la sociedad asturiana. Así, se hace necesario conocer de estos mayores, usuarios de las tecnologías emergentes, sus rasgos diferenciadores (de tipo personal y socio-demográfico), con el propósito de orientar unas pautas de actuación claras que permitan extender su uso a otras personas mayores favoreciendo, así, el envejecimiento activo. De ahí que el diseño mixto de la investigación vaya orientado a conocer en profundidad el nuevo perfil de las personas mayores usuarias de las tecnologías emergentes en Asturias.

Palabras Clave: TIC, personas mayores, sociedad de la información, aprendizaje.

Social and digital inclusion: Usage of emerging technologies by elderly people in Asturias

ABSTRACT

Elderly people that use Information Technology and Communication (ICT) in Asturias are the object of study in the present investigation. A preliminary analysis allows affirming that elderly population that makes use of ICTs is a very small percentage of the total elderly population in Asturias.

Thus, it is necessary to know the distinguishing characteristics (personal and socio-demographic) of this elderly users of Information Technologies and Communication, with the purpose of establishing some clear guidelines that allow extending ICS's use to other elderly people.

This is the reason why the mixed design of the investigation is focused in knowing in depth the profile of the elderly users of Information Technology and Communication in Asturias.

Keywords: ICT, Elderly people, TIC, information society, learning.

Introducción

La situación demográfica actual en la Unión Europea, con una tasa de fertilidad por debajo de 2 nacimientos por cada mujer entre los 15 y 49 años y un continuo descenso de la mortalidad, favorecerá un notable aumento de la tasa de envejecimiento de la población europea en los próximos años. De hecho, los estudios demográficos más recientes (Eurostat, 2017) indican que Europa será considerada una región envejecida en el año 2050. Dentro de la Unión Europea, países como Italia, Grecia, Alemania, Portugal y Finlandia serán los más envejecidos. Según las Naciones Unidas se trata de un hecho sin precedentes en la Historia de la Humanidad. Nos encontramos ante un fenómeno

que está creciendo de manera rápida y silenciosa. Aunque en la actualidad los países más envejecidos de la Unión Europea son Italia, Grecia, Alemania y Portugal, España no será ajena a esta tendencia en un futuro próximo.

Las previsiones de Naciones Unidas estiman que, en el año 2050, en España habrá 16 millones de personas mayores, que corresponderán a un 30% de la población total del país. Esto supondrá que los diferentes grupos de edad tendrán una representación más equitativa en las distintas áreas de la actividad humana. Y las personas mayores comenzarán a tener una representación real en todos los aspectos de la vida. Por otra parte, datos recientes del Instituto Nacional de Estadística muestran que Asturias es la región que presenta la tasa de natalidad más

baja del mundo y que tiene una de las poblaciones más envejecidas de España, junto con Castilla y León, Galicia, País Vasco, Aragón, Cantabria y la Rioja; regiones todas ellas cuya población mayor de 65 años supera el 20%. Esta situación resulta más notable en las comarcas mineras asturianas donde uno de cada cuatro habitantes supera los 65 años, y se alcanza, así, la tasa de envejecimiento más alta de toda Europa. Además, la tendencia demográfica para esta zona indica que, hasta el año 2031, se producirá un envejecimiento acelerado. Las previsiones para el futuro elaboradas por el INE estiman que, en los próximos años, el grupo de personas mayores de 65 años se verá incrementado de forma notable, pasando de los 254.000 (en el año 2016) a los casi 270.000 en 2021 y a más de 309.000 en 2031, lo cual supondrá aproximadamente el 33,1% de la población asturiana total.

En Asturias se ha producido una inversión demográfica histórica con un aumento extraordinario del número de personas mayores. Se trata de un grupo social emergente que presenta un valor medio para la esperanza de vida a los 65 años en torno a los 20 años, una posición económica y un nivel de estudios superiores a los de las generaciones precedentes, y un plan de vida activa. Sin duda, las personas mayores están redefiniendo el concepto de vejez que la sociedad tenía hasta ahora y el modelo de envejecimiento activo cobra fuerza al ser acorde a sus expectativas de vida. De acuerdo con la definición ofrecida en la Segunda Asamblea Mundial sobre envejecimiento, celebrada en Madrid en 2002, el envejecimiento activo se entiende como es el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. Es una forma de promover la autonomía personal y la independencia, y para ello se requiere de la inclusión social y participativa de las personas mayores, al igual que su inclusión digital en una sociedad cada día con un carácter más tecnológico.

Las tecnologías de la información y comunicación se han introducido irreversiblemente en la sociedad actual y se están convirtiendo en parte de la vida cotidiana. Facilitar el acceso y uso a las mismas requiere de infraestructuras y de educación, como estrategias con las que se pretende eliminar barreras y abrir nuevas oportunidades de dimensión lúdica, práctica, creativa, productiva y de aprendizaje. Porque la educación o es inclusiva o no es educación (Rodríguez-Martín y Álvarez-Arregui, 2017) y debe adaptarse a la diversidad de las personas y contextos y a lo largo de toda la vida (Rodríguez-Martín y Álvarez-Arregui, 2017, p. 5).

Como afirman Juncos, Pereiro, y Facal (2006) la utilización de las tecnologías emergentes con personas mayores abren grandes posibilidades de intervención (Charness, Parksm, & Sabel, 2001). Son una oportunidad para innovar en este ámbito, tanto en el diseño de programas de entrenamiento cognitivo relacionados con el lenguaje, la atención, la memoria y el razonamiento, como un recurso más que favorece la interactividad y la retroalimentación, por ser facilitadoras de información y comunicación. Son numerosos los autores que señalan que el acceso a las tecnologías de la información y comunicación ofrece un alto nivel igualador de oportunidades a las personas (Fernández-Batanero, Román y El Homrani, 2017). Sin duda, el uso de las mismas favorece la conexión entre generaciones propiciando la inclusión social y la inclusión digital en una sociedad que pretende diseñarse para todas las edades.

Objetivos

A este respecto, cuál es el perfil actual de persona mayor usuaria de las tecnologías emergentes en Asturias porque sabido es que las necesidades y expectativas de los mayores que vienen

no son las mismas de las personas mayores que están. Cómo influyen las variables personales y socio-demográficas en el acceso y uso a las tecnologías emergentes.

Método

La investigación está enmarcada dentro de los estudios de corte descriptivo que, como indican Arnal, Del Rincón y Latorre (2001), Bisquerra, (2004), Cohen y Manion (2002), Gascón, Hashimoto y Machado (2005), McMillan (2005), son los que mejor se ajustan en la exploración de determinados ámbitos sociales y, en particular, a la investigación socioeducativa. Pretenden describir, analizar e interpretar un conjunto de hechos en su estado actual y en su forma natural, y sirven para saber cómo es y cómo se manifiesta un determinado fenómeno y sus componentes. Esta perspectiva resulta muy adecuada para diseñar y planificar cualquier propuesta de acción que tenga como objetivo luchar contra exclusión digital de las personas mayores, y permite adaptarse a las singularidades de la región.

La metodología empleada en la investigación ha hecho necesario utilizar un enfoque basado en la diversidad y complementariedad paradigmática dada la naturaleza del fenómeno objeto de estudio, aún por explorar, cambiante y dinámica, y que plantea múltiples retos por abordar.

En el desarrollo de la investigación, se ha optado por un diseño multimétodo que permite aumentar la validez de los resultados y hacer propuestas para llevarlas a la práctica a través de la complementariedad de la metodología cuantitativa y cualitativa. Los beneficios potenciales son la complementariedad, la aportación mutua y el contraste de la información recogida. En la fase inicial de la investigación, con el fin de conocer, explicar, relacionar y predecir variables, se ha empleado una metodología cuantitativa propia del paradigma positivista. Albert (2006) apunta que esta metodología hace referencia al conjunto de métodos cuya lógica de justificación se apoya en los principios de objetividad y enfatiza la evidencia empírica y la cuantificación. Una vez cuantificados los datos y a la vista de los resultados, la metodología cualitativa proporcionará una mayor profundidad y riqueza interpretativa dado que contextualiza la investigación en una realidad social concreta y deriva en decisiones e implicaciones para la práctica; lo que se conoce como paradigma interpretativo, ya que se entiende que investigar brinda la oportunidad de cambio, de mejora. Albert (2006), a este respecto, explica que el conocimiento tácito, referido al conocimiento de intuiciones, aprehensiones y sentimientos que no se pueden expresar de forma lingüística, debe constituir uno de los principales objetivos. Este planteamiento metodológico de utilizar un diseño multimétodo es la base empírica de la presente investigación defendida por Bisquerra (1989); Calero (2000b); Cook & Reichardt (1986) y Tejada (1997), entre otros. El uso conjunto de ambos enfoques (cuantitativos y cualitativos) permite alcanzar un mejor conocimiento del fenómeno de estudio y enriquecer de forma notable la investigación.

«El diseño de la investigación es el plan o estrategia concebida para obtener la información que se requiere, dar respuesta al problema formulado y cubrir los intereses del estudio» (Sabariego y Bisquerra, 2004, p. 120), es decir, el plan está diseñado para obtener la mayor información y de mayor calidad y, así, llevar a cabo la investigación garantizando que las conclusiones y recomendaciones son acertadas y relevantes para la sociedad. En este sentido, se decidió comenzar por un análisis sobre el objeto de estudio en una primera fase con carácter más general a través del análisis socio-demográfico, normativo y conceptual y posteriormente de forma más selectiva mediante la recogida

de datos, empleando procedimientos cuantitativos y cualitativos para su posterior análisis. Así pues, la investigación desarrollada ha seguido una metodología de campo de carácter participativo y exploratorio a través de las técnicas de encuesta (cuestionario y entrevista) y de los grupos de discusión. Se trata de una investigación, desde los puntos de vista cuantitativo y cualitativo, que pretende conocer las tendencias de la muestra participante respecto a las cuestiones investigadas. La investigación presenta un carácter exploratorio y descriptivo y está orientada hacia la obtención de conocimiento para la toma de decisiones e innovación social desde la participación de las propias personas implicadas.

Los participantes en el estudio han sido 215 mayores usuarios de las tecnologías emergentes (de diferente tipo) que residen de manera aleatoria tanto en zonas rurales como en la urbanas de Asturias.

Teniendo en cuenta que se da una complementariedad metodológica la investigación se apoya en dos instrumentos para la recogida de información: La encuesta orienta a la obtención de datos relacionados con la edad, el sexo, el estado civil, el nivel de estudios (datos personales y contextuales); además de las cuestiones relacionadas con el acceso y uso de las tecnologías emergentes. Y los grupos de discusión que complementan, contrastan y enriquecen los datos extraídos, con la opinión que los mayores tienen sobre las tecnologías de la información y comunicación y su facilidad o dificultad en el acceso y uso de las mismas.

Para el análisis de datos cuantitativo se ha utilizado la herramienta de tratamiento de datos y análisis estadístico SPSS (versión 22).

En el análisis, se lleva a cabo fundamentalmente un estudio entre dos variables (bivariantes), aplicando las pruebas de decisión estadística: prueba de Chi-cuadrado de Pearson, coeficiente de fi, coeficiente correlación de Pearson, coeficiente Lambda de Goodman y mediante el análisis factorial de la varianza (ANOVA).

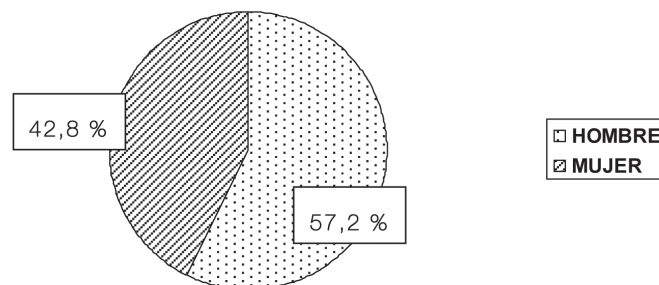
Así mismo en el análisis de datos cualitativo, se organiza la información obtenida reduciendo los datos textuales a través de los procesos de segmentación, codificación y categorización.

Resultados

Los resultados ponen de relieve que las personas mayores son un grupo social muy heterogéneo y que no todas las personas mayores hacen uso de las tecnologías emergentes en Asturias, existen unas características (de tipo personal y socio-demográficas) que determinan el perfil de los mayores que hacen uso de ellas: hombre (57,2%), menor de 65 años, casado y con estudios superiores. En el caso de las mujeres (42,8%) también son menores de 65 años, están casadas y poseen estudios secundarios o superiores.

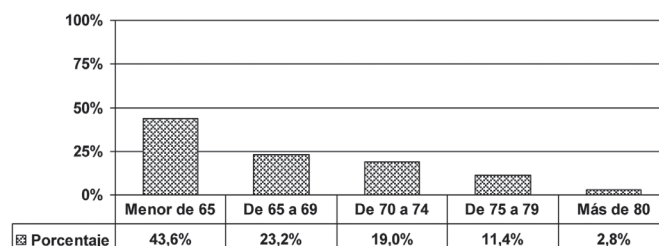
En relación con el sexo (de una muestra de 215 sujetos), la simple observación de la *gráfica 1* nos revela que la proporción de hombres (57,2%) que utilizan las tecnologías emergentes es ligeramente superior al de las mujeres (42,8%).

Gráfico 1. Gráfico de sectores de la variable sexo. Fuente: elaboración propia a partir de los datos (encuesta) del estudio



En cuanto a la edad de las personas mayores que hacen uso de manera habitual de las tecnologías emergentes, los datos muestran que son las personas mayores "más jóvenes en edad" las que más uso hacen de ellas. El 43,6% es menor de 65 años y el porcentaje baja progresivamente a medida que aumenta el intervalo de edad. La distribución en relación a la edad se distribuye en porcentajes: el 23,25% tiene una edad entre 65 y 69 años; el 19% está entre 70 y 74 años; el 11,4% está entre 75 y 79 años; un 2,8% tiene más de 80 años.

Gráfico 2. Distribución de la edad de los usuarios de las tecnologías emergentes. Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta



Se confirma, así, el aspecto generacional como un factor determinante en el uso o no de las tecnologías emergentes, especialmente las relacionadas con la información y comunicación. Estos datos hacen preveer que la incorporación de las mismas en la vida cotidiana de las personas mayores (tanto hombres como mujeres) tenga cierto carácter de novedad hoy, pero en un futuro no muy lejano se presenten como un recurso o instrumento más.

En relación con la variable estado civil, la gran mayoría de las personas mayores usuarias de las tecnologías emergentes de la información y comunicación están casadas (80%). Ahora bien, existen interesantes diferencias en relación al sexo al que se pertenezca. Las mujeres de la muestra presentan porcentajes más elevados de viudedad, el 25% de las mujeres son viudas. Históricamente, la esperanza de vida femenina siempre ha sido más alta que la masculina a todas las edades y la situación actual no es diferente para las personas mayores en Asturias. De esta forma, si en 2016 el número de mujeres mayores en Asturias superaba en algo más de 44.000 al número de hombres mayores, las previsiones para 2031 elevan dicha cifra hasta cerca de 45.000 mujeres más que hombres.

Respecto al nivel de estudios de las personas mayores usuarias de las tecnologías emergentes de la información y comunicación, el porcentaje más alto lo representan las personas mayores con estudios secundarios (64%) y universitarios (82 %).

El lugar de residencia habitual en los usuarios (hombres y mujeres) de las tecnologías es, principalmente, urbano. El 70%

Tabla 1. Uso de las tecnologías emergentes según sexo. Fuente: elaboración propia a partir de los datos (encuesta) del estudio

Sexo	Total	%
Hombres	123	57,2
Mujeres	92	42,8
Total	215	100

reside en una ciudad asturiana: Oviedo, Gijón y Avilés. Estos resultados son acordes con la distribución de la población en Asturias. Así, según el Padrón de 2015, en los dos concejos más poblados (Gijón y Oviedo) vivían más de 112.000 personas mayores; lo que supone casi tres veces más que la suma total correspondiente a los 36 concejos rurales (aquellos con una población menor o igual a 2.000 habitantes). Y siguen la tendencia de la distribución de la población mundial realizados por la ONU que pronostican un futuro para el año 2050 en el que el 66% de la población residirá en áreas urbanas. Cada vez más personas residen en las ciudades.

Interesante es, asimismo, señalar que opinión tienen las personas mayores en relación a las tecnologías emergentes en la sociedad actual, las consideran como herramientas necesarias para sentirse integrado en la sociedad actual. Un 85% expresa esta visión realista sobre las transformaciones que se han venido produciendo y se producen en la sociedad asturiana. Y afirman que la adquisición de competencias digitales es imprescindible (85%) para desenvolverse con soltura en el día a día de la vida en Asturias.

"[...] existen muchas gestiones que tienes que hacer utilizando las tecnologías, cajeros y demás". "Ahora vas a por el billete del tren y te encuentras con una maquinita" (M)

Las propias personas mayores, sin diferencias significativas en relación al nivel de estudios, $[X^2(6) = 10.258, p > .05]$, la forma de convivencia $[X^2(1) = 1.690, p > .05]$ y el lugar de residencia $[X^2(2) = 1.697, p > .05]$ perciben que no adaptarse a los cambios, en este caso no hacer uso las tecnologías emergentes, puede ser una forma de exclusión social, los mayores matizan a este respecto que se deben articular acciones de carácter informativo o formativo para dar conocer el hecho de que vivir plenamente en la sociedad actual requiere de competencias digitales.

"[...] nos deben informar y formar sobre los cambios. Y por supuesto, tenernos en cuenta. Ahora todo son tarjetas electrónicas hasta en el autobús o en la biblioteca si quieres sacar un libro" (H)

Los cambios demográficos, los avances tecnológicos, la reestructuración del mundo laboral, entre otros, son factores que impulsan cambios. Variantes sociales que pueden afrontarse como posibilidades y retos. Estamos asistiendo a un profundo cambio en el perfil de las personas mayores asturianas que supondrá un importante desafío para el diseño de las políticas socioeconómicas, sanitarias y educativas, y también para las propias personas mayores y sus familias. En resumen, las características y expectativas vitales de las personas mayores que vienen son distintas de aquellas que les precedieron. Conocerlas y anticiparse es el reto actual del diseño de políticas transversales dirigidas a promover una sociedad para todas las edades.

La vejez no es sinónimo de enfermedad, discapacidad o dependencia. El mito de las personas mayores como dependientes se desmitifica en la investigación, los mayores que participan en los grupos de discusión son personas llenas de vitalidad, con ganas de participar, con un perfil de necesidades e intereses centrados en el desarrollo personal. Entienden esta etapa de la vida como un momento más de crecimiento y de continuidad del ciclo vital. Y aunque existe cierto consenso en que, durante el proceso de envejecimiento tienen lugar unos momentos críticos a los que las acciones políticas y los profesionales deben prestar especial atención para favorecer un buen envejecer: la transición de la vida laboral a la jubilación y/o la pérdida de autonomía a medida que la edad se va incrementando, la vida es un continuo y el modelo de envejeci-

miento activo la forma de luchar contra los estereotipos asociados a la vejez y, con ayuda de las instituciones y agentes implicados, proyectar una imagen del envejecimiento positiva, que lo muestre como una etapa de la vida llena de posibilidades, una excelente oportunidad para llevar a cabo nuevos proyectos vitales y un recurso de gran valor social para la comunidad.

Entender la vejez como oportunidad personal de crecimiento es, sin duda una estrategia de afrontamiento positivo que ayuda a sentirse bien y envejecer bien, y así lo expresan:

"[...] no se puede quedar uno atrás por mucha edad que tenga." (H)

"[...] para mí es una necesidad, el andar buscando, el hacer, el aprender, el saber un poco más, el hacerlo un poco mejor [...] y el tener tiempo, ahora, me ofrece la posibilidad de mejorarme". (H)

"[...] el crecimiento personal es permanente y el cuerpo hace lo que uno le dice que hace [...]" (H)

Estos datos y citas expuestas constituyen un referencial importante para los profesionales que trabajan con el colectivo de mayores a la hora del diseño de proyectos, programas o actividades. Las "nuevas generaciones de mayores" son personas independientes, llenas de vitalidad, con incontables posibilidades que presentan un perfil de necesidades e intereses diferente al que estamos acostumbrados. Buscan en el ocio algo más que una experiencia humana, además quieren que sea valiosa, gratificante y llena de significado.

Conclusiones

A raíz de estos resultados podemos concluir que entre las iniciativas (nacionales e internacionales) que fomentan el envejecimiento activo se encuentran las que promueven el acceso y uso de las tecnologías emergentes, especialmente las vinculadas con las tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). En general, facilitar el acceso a las tecnologías con más puntos de acceso público y gratuito (apoyado por un plan formativo) no sólo permite que las TIC estén al alcance de los mayores que tienen escasos recursos económicos, sino que además hace que sean visibles y evidente su impacto en la sociedad actual. Al igual que las tecnologías están en la escuela, en el instituto... tienen que estar en los espacios frecuentados por las personas mayores, los mismos principios que se aplican en un espacio, son aplicables al otro, si el objetivo es "una sociedad para todas las edades".

Los Centros Sociales de Personas Mayores (CSPM) pueden presentarse como espacios claves en la adaptación saludable a los cambios al ofrecer alternativas de ocio acordes con las demandas de la actualidad, y en la línea de promover un envejecimiento activo favoreciendo la inclusión social y la inclusión digital. Las TIC se presentan para los mayores como una oportunidad de seguir integrados en la sociedad; además de iniciarse o continuar aprendiendo como estilo de vida saludable.

Referencias

- Agudo, S.; Pascual, M^a. Á., y Fombona, J. (2012). Usos de las herramientas digitales entre las personas mayores. *Comunicar*, 39, 193-201.
- Albert, M^a J. (2006). *La investigación educativa: Claves teóricas*. Madrid: McGraw-Hill.
- Alcala, M. E. y Valenzuela, E. D. (2000). *El aprendizaje de los mayores ante los retos del nuevo milenio*. Dykinson: Madrid.
- Arnal, J., del Rincón, D., y Latorre, A. (2001). *Investigación Educativa: fundamentos y metodología*. Barcelona: Labor.

- Barrio, E., del Sancho, M., y Abellán A. (2008). Estilos de vida entre las personas mayores. El fin de la uniformidad. *Revista Española Geriátrica y Gerontología*, 43(1), 1- 162.
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Calero, M^a D. (2000). Investigación cualitativa y cuantitativa. Problemas no resueltos en los debates actuales. *Revista Cubana Endocrinol*, 11(3), 192-198.
- Cohen, L. y Manion, L. (2002). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Cook, T.D., y Reichardt, CH. S. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- Charness, N., Parks, D., & Sabel, B. (2001). *Communication, Technology and Aging: Opportunities and Challenges for the Future*. New York: Springer.
- Eurostat (2017). *Archive: Estadísticas de población a nivel regional*. Bruselas: Eurostat. Recuperado de <http://ec.europa.eu/eurostat/statistics>
- Fernández-Batanero, J., Román & El Homrani (2017). TIC y capacidad. Conocimiento del profesorado de educación primaria en Andalucía. *Aula Abierta*, 46, 65-72.
- Gascón, A., Hashimoto, E. y Machado, E. (2005). *Investigar en educación. Fundamentos, aplicación y nuevas perspectivas*. Madrid: Dilex.
- INE (2013). *Censo de Población y Viviendas 2011*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- INE (2017). *Indicadores de Estructura de la Población (IEP)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=>
- Juncos, O., Pereiro, A. A., y Facal, D. (2006). Lenguaje y comunicación. In C. Triadó y F. Villar (Eds.), *Psicología de la vejez*. Madrid: Alianza.
- McMillan, J. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Madrid: Pearson Educación.
- Naciones Unidas (2000). *Estadísticas demográficas*. Naciones Unidas, Ginebra.
- Organización Mundial de la Salud (2015). *Diez datos sobre el envejecimiento y la salud*. Recuperado de <http://www.who.int/features/factfiles/ageing/es/>
- Pastor, M. Á. R., García, I. P., y Serrano, V. O. (2017). Funcionalidades TIC Dirigidas a Personas Mayores, ¿Cómo son Valoradas en el Medio Rural? *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 6(2), 137-177.
- Rincón de, D., Arnal, J., Latorre, A., y Sans, A. (1995). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Dykinson.
- Rodríguez-Martín, A., y Álvarez-Árregui, E. (2017). Presentación del monográfico Educación inclusiva: avances desde la reflexión, la práctica y la investigación. *Aula Abierta*, 46, 5-8.
- Rodríguez, C. F., y Canedo, M. D. M. F. (2016). *Calidad de vida y bienestar en la vejez*. Madrid: Pirámide.
- Rodríguez, G., Rodríguez, P., Castejón, P., y Morán, E. (2013). *Las personas mayores que vienen. Autonomía, solidaridad y participación social*. Madrid: Fundación Pílares.
- Sabariego, M. (2004). La investigación educativa: génesis, evolución y características. En Bisquerra, R. (coord.). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Sabariego, M., Massot, I., y Dorio, I. (2004). Métodos de investigación cualitativa. *Metodología de la investigación educativa*, 293-328.
- Tejada, J. (1997). *El proceso de investigación científica*. Barcelona: Fundació La Caixa.

